

Síntesis Sociales

elaboradas por el *cial*

EL CATECISMO HOLANDES:

NUEVO CATECISMO PARA ADULTOS

Félix Moracho, S. J.

Historia de su elaboración (1956-1966)

Nimega es la capital católica de Holanda. En 1954 funda en ella la Compañía de Jesús el Instituto Superior de Catequesis, que en 1967 pasó a ser obra de la diócesis.

En 1956 el Episcopado holandés encargó oficialmente a este Instituto la confección de un nuevo catecismo.

En primer lugar, como siempre, se pensó en un catecismo para niños. Se iniciaron varios proyectos sin éxito. Hasta se pensó en dejar totalmente el asunto.

1960. En el Instituto se enteran que entre los esquemas originales de trabajo del Concilio Vaticano II hay dos acerca de la Catequesis de adultos. Renacen y se orientan las ilusiones. Y el 16 de junio de 1961, el cardenal Alfrink transmite al Instituto de Catequesis el nuevo encargo oficial: la confección de un nuevo catecismo "PARA ADULTOS".

El primer equipo formado por los jesuitas PP. Wilhelm Bless, Piet Schoonenberg y Frans van de Poe hizo un esbozo "demasiado teológico". "Hablabamos como profesores, no como catequetas." (1)

Se transformó el equipo: Schoonenberg y van de Poel fueron sustituidos por los también jesuitas PP. Gerard Mulders y Juan Hermans, el primero

Hablamos como profesores, no como catequetas.

jefe de la sección religiosa de la Radio y TV holandesa y colaborador de una revista de Pastoral; el P. Hermans, miembro del Instituto Catequístico.

El esquema inicial que estos Padres hacen se acepta como estudio básico y se entrega a casi 150 colaboradores, repartidos en diversas comisiones, para que lo estudien y presenten sus críticas y sugerencias: sacerdotes y religiosos (exegetas, teólogos, con cura de almas); padres y madres de familia, hombres y mujeres de múltiples profesiones, especialistas en pedagogía y psicología.

Con las aportaciones de estas comisiones se redacta un segundo esquema de trabajo, sobre el que se hace un sondeo-encuesta. Se reciben unas 10.000 (diez mil) observaciones y sugerencias. Esta fase termina en 1963. A partir de este año se elabora el actual Catecismo. Tampoco en esta etapa está solo el Instituto: trabaja en contacto constante con el episcopado holandés y con varios grupos de diálogo.

Se perfilan las líneas para un Catecismo de adultos.

En 1964 aparecen las "LINEAS FUNDAMENTALES DE UNA CATEQUESIS ACTUAL" (2). "Estas líneas fundamentales influyeron de forma decisiva en la configuración del Catecismo... Puede decirse sin exageración que el Catecismo holandés no es otra cosa que la realización concreta de dichas líneas para la catequesis de los adultos." (3)

En 1965 el texto ya revisado es entregado al P. Guss van Hemert, S. J., gran estilista, para que haga la redacción literaria definitiva.

Publicación del Catecismo (1966)

A principios de 1966 el cardenal Alfrink entrega el manuscrito al Padre Edward Schillebeeckx, dominico holandés, para que indique si la obra es intachable desde el punto de vista doctrinal y puede ser publicada. Su juicio es favorable. El 1 de marzo de 1966 el Cardenal da el "imprimatur" y el episcopado holandés acepta el libro. El Instituto encarga a tres editoriales la edición. El 8 de septiembre de 1966 el episcopado holandés publica una carta pastoral colectiva por la que presentan y recomiendan a sus fieles el Nuevo Catecismo (4):

—es un catecismo para adultos,

—no constituye un punto de llegada, sino de partida: "El nuevo Catecismo es un comienzo, no un término." (4),

—lo único que pretende es anunciar la fe imperecedera y todo el conjunto del mensaje cristiano en una forma moderna, exponiendo la renovación que se dejó oír especialmente durante el Concilio: "El nuevo Catecismo interpreta el mensaje de Jesús para nuestro tiempo...; tenéis derecho en este momento a oír de nosotros una palabra, a que os recomendemos un libro que predica no un punto único, sino todo el mensaje cristiano... Al hablar de un nuevo Catecismo no queremos decir que haya de cambiarse el mensaje de Jesús, sino que debe dar respuesta a otras necesidades, a otras preguntas que antes." (4)

No constituye un punto de llegada, sino de partida. Es un comienzo, no un término.

Un esfuerzo de enfoque moderno a tono con las novedades conciliares.

El 9 de octubre de 1966 el cardenal Alfrink, ante los representantes de la prensa, radio y televisión holandesas, presentó al público el Nuevo Catecismo diciendo:

1.—Que el libro, oficialmente encargado, aprobado y respaldado por el episcopado holandés, era un documento auténtico.

2.—No era un catecismo internacional. Era un libro pastoral para la comunidad católica holandesa.

3.—Cada país debería redactar su propio catecismo de adultos, conforme a las propias necesidades (5).

El Cardenal entregó el libro al Papa inmediatamente a su aparición.

El éxito del Catecismo es extraordinario en Holanda. La primera edición está ya vendida antes de salir a las librerías. Los 150.000 ejemplares de la segunda edición se agotan en unas semanas. La campaña publicitaria de radio, prensa y televisión había sido inteligente, tanto en la preparación (ya antes de que el 1 de marzo el episcopado holandés aprobase el libro, editoriales alemanas, inglesas, francesas, españolas y portuguesas habían solicitado permiso para traducirlo) como en el lanzamiento del Catecismo. Se han vendido en lengua holandesa más de medio millón de ejemplares.

No se recomienda a otros países. Cada Conferencia Episcopal debiera redactar su propio Catecismo, interpretado según su pueblo.

Exito extraordinario.

Oposición al Catecismo (1966)

Como dice Dreissen, entre las cosas nuevas del nuevo Catecismo se encuentra la nueva oposición que ha suscitado (6).

En Holanda ésta se agrupa en torno al llamado Confrontatis-Groep, con la revista "Confrontatie" (Confrontación), que se proclama campeona de la ortodoxia amenazada por el Nuevo Catecismo.

Oposiciones y debates: afirmaciones que están parcialmente contra la fe, ambigüedades.

En uno de los periódicos holandeses más importantes, "De Tijd", publicaron el 22-11-66 una carta pública, de protesta, dirigida al Papa Paulo VI. Dicen en ella, entre otras cosas: "En tal libro (el Nuevo Catecismo) se presentan un cierto número de afirmaciones que están parcial o totalmente contra la fe, o que interpretan ambiguamente la verdad, por lo que cada uno puede entenderla a su modo, esté o no de acuerdo con la fe. En este libro se encuentran las siguientes afirmaciones... La difusión de este libro constituirá indudablemente un gran peligro para las almas..." (7)

El 23 de noviembre, el P. Schillebeeckx, O. P., censor oficial del Catecismo, contesta en el diario católico "De Volkskrant" con un artículo durísimo contra el grupo de "Confrontatie" (8), y más detenidamente el Padre Schoonenberg, S. J., el 10 y 17 de diciembre de 1966, en "De Tijd", con los títulos: "También los dogmas piden interpretación" y "Los siete pecados capitales del Catecismo" (8).

El grupo y la revista "Confrontatis" continuó y continúa con sus ataques sistemáticos.

Coloquio entre seis teólogos (abril 1967)

Paulo VI toma cartas en el asunto y, de acuerdo con el Cardenal Alfrink, nombra una comisión de tres teólogos (P. Eduardo Dhanis, S. J., belga, Padre Juan Visser, C.S.S.R., y P. Benedicto Lemeer, O. P., ambos holandeses) para que dialoguen con los tres teólogos nombrados por los Obispos de Holanda (PP. Schillebeeckx, O. P., Schoonenberg, S. J., y Bless, S. J.), en orden a que la doctrina expuesta en el Nuevo Catecismo "no sólo no aparezca en ningún punto en contraste con la fe católica, sino que sea firme, garantizada y certísima" (9). Según la carta que el Papa escribe al Cardenal Alfrink presentando a los tres teólogos, el Catecismo "no debe dar lugar a la menor ambigüedad", y cita algunos puntos concretos ambiguos, añadiendo que en el Nuevo Catecismo deben ser introducidas "algunas modificaciones que, con expresiones más ponderadas, respondan lo más exactamente posible a la fe de la Iglesia, a la verdad de las cosas y al sentido de los fieles" (9).

Postura de los representantes romanos: doctrinal y teórica. De los representantes holandeses: pastoral y práctica.

El coloquio entre los seis teólogos se celebra del 8 al 10 de abril de 1967 en Gazzada (Italia), a mitad de camino entre Roma y Utrecht. Las posturas de las dos delegaciones son fundamentalmente diversas: doctrinal y teórica la romana, pastoral y práctica la holandesa. No está en cuestión el dogma; sí que parecen rehusar los teólogos holandeses que se les imponga un cierto tipo de teología romana; ellos consideran que es más apta para la situación, por lo menos, holandesa, la explicación del contenido de la fe que da el Nuevo Catecismo.

El Papa nombra una Comisión de seis Cardenales (junio 1967)

Ante el fracaso de este coloquio, Paulo VI, después de una audiencia privada con el Cardenal Alfrink, nombra una Comisión de seis Cardenales para que examinen todo el asunto (Frings, Lefebvre, Jaeger, Florit, Browne y Journet) y den su juicio sobre el mismo. Los cardenales se reúnen por primera vez el 27 y 28 de junio de 1967, "con la participación de teólogos expertos en idioma holandés", y deciden "que, antes de proceder a la publicación de nuevas ediciones y traducciones, el Nuevo Catecismo debería ser ligeramente revisado" (10).

Revisión del Catecismo antes de su publicación.

Segunda Comisión de teólogos (septiembre de 1967)

La Comisión de cardenales elige una segunda Comisión de teólogos —pertenecen a siete naciones—, todos ellos, al parecer, pastoralistas (además de los tres anteriormente citados: Dhanis, Visser y Lemeer, los PP. Alfaro, español, Doolan, irlandés, de Lubac, francés, y Ratzinger, alemán).

Modificaciones que deben ser introducidas en el texto.

Para su trabajo —estamos en septiembre de 1967— esta Comisión posee el Nuevo Catecismo, el informe íntegro del primer coloquio entre teólogos, una serie de enmiendas elaboradas y presentadas, entretanto, por los autores del Nuevo Catecismo.

Esta segunda Comisión de teólogos elabora, aprobándolas por unanimidad, unas observaciones:

—al Nuevo Catecismo,

—a las enmiendas presentadas por los autores del Nuevo Catecismo.

Dichas enmiendas parecen, en su mayor parte, todavía insuficientes a esta Comisión (10).

Del 12 al 14 de diciembre de 1967 los cardenales se reúnen en una segunda sesión teniendo ante sí y estudiando todas y cada una de las observaciones presentadas por la segunda Comisión de teólogos. Y definitivamente deciden "las modificaciones que debían ser introducidas en el texto".

La Comisión restringida (febrero de 1968)

Para que esta decisión se lleve a cabo nombran una Comisión restringida, "compuesta con la ayuda del Cardenal Alfrink y en la que sus delegados, en número de dos, (rr. Duran y Visser), trabajarían con dos delegados del episcopado holandés (Mons. Hermann Fortmann y P. Gerard Mulders, S. J.)" (10).

Presentación del "trabajo revisado" al Episcopado holandés y a la Sta. Sede.

"El trabajo de esta Comisión (el P. Mulders presentó su dimisión al saber que se trataba simplemente de admitir en el texto las rectificaciones propuestas por los cardenales) fue acabado en febrero de 1968 y presentado a la Santa Sede, a los cardenales y al episcopado holandés (10).

Traducciones no aprobadas: libro tendencioso (sept. 1967 - sept. 1968)

Difusión no-aprobada del Catecismo.

Pero entretanto se publican, sin aprobación del episcopado holandés y sin ninguna corrección, varias traducciones: en septiembre de 1967: "**Documentación del Catecismo Holandés en traducción alemana. Edición de estudio. Impreso como manuscrito. Verlag Herder, Freiburg.**" No tiene el "imprimatur" de los obispos alemanes, ni tampoco la autorización de los holandeses. No hace más que reproducir la página del original holandés en que consta el "imprimatur" del cardenal Alfrink. En octubre de 1967 aparece la traducción inglesa con el título "**New Catechism-Catholic Faith for Adults**"; aparece con el "imprimatur" de Robert F. Joyce, obispo de Burlington, 24 de julio de 1967. El cardenal Alfrink protesta en el "Osservatore Romano" del 3 de noviembre de 1967, y desautoriza oficialmente la versión: "El cardenal Bernardo Alfrink, arzobispo de Utrecht, deplora la publicación en lengua inglesa del 'nuevo catecismo', que ha tenido lugar sin su responsabilidad y antes de que se incorporaran al nuevo texto las modificaciones eventuales, cuya discusión no ha terminado todavía. Por lo tanto, la edición inglesa **A new Catechism-Catholic Faith for Adults** no tiene la aprobación del arzobispo de Utrecht ni, en cuanto nosotros sabemos, la del obispo de Burlington, el cual retiró su 'imprimatur' antes de la publicación. Dicha publicación inglesa debe considerarse, por lo mismo, desprovista de autorización eclesiástica." (11)

En Holanda.

En junio de 1968 aparece la edición pública alemana. Ha cambiado el título: "Anuncio de la fe para adultos. Edición alemana del catecismo holandés." No tiene autorización del cardenal Alfrink, ni el "imprimatur" de los obispos alemanes. Tan sólo reproduce el "imprimatur" que llevaba la primera edición holandesa, del cardenal Alfrink. El episcopado alemán reacciona muy duramente, sobre todo contra la editorial Herder, que había vendido los derechos de traducción, y el Cardenal Frings, arzobispo de Colonia, y el obispo de Friburgo le retiran su patronato.

En Alemania.

En septiembre (?) de 1968 aparece, también sin autorización del cardenal y sin el "imprimatur" de los obispos franceses, la edición francesa del Catecismo: Idoc-France, 1968. El episcopado francés reprueba esta edición:

En Francia.

"El Episcopado francés tiene que reprobar de la forma más clara la aparición prematura de esta traducción y de un texto que reclama profundas correcciones para evitar que silencios, ambigüedades y equívocos no se transformen en un peligro para la pureza de la fe. Protestamos, pues, contra la iniciativa tomada, que constituye un acto de indisciplina inadmi-

sible respecto a la autoridad eclesiástica, compromete el bien que podía conseguirse tras los retoques necesarios de una obra, por lo demás importante, en la época difícil en que nos encontramos, y corre el riesgo de contribuir a la turbación de los espíritus y dañar al bien de las almas." (12)

En Italia.

En estas mismas fechas (septiembre de 1968?) aparece en Italia un pequeño libro tendencioso: "Il dossier del Catechismo olandese", en el que se hacen públicos y se tergiversan algunos documentos secretos de las Comisiones; se atribuyen a los teólogos de la Santa Sede opiniones que nunca formularon; traicionando a la verdad, se atenúan, dándoles una apariencia inofensiva, los puntos del Nuevo Catecismo que parecen exigir alguna corrección; y se hace una exégesis errónea del evangelio de la infancia.

Declaración de la Comisión cardenalicia acerca del Nuevo Catecismo holandés (30-11-1968)

Estas publicaciones, que obstaculizan el trabajo conjunto de la Santa Sede y el Episcopado holandés, mueven a la Comisión de seis cardenales a "hacer público un resumen de los juicios formulados" por dicha Comisión. Esta declaración, firmada el 15 de octubre de 1968, se publica el 30 de noviembre en Acta Apostolicae Sedis (10). Después de una parte histórica, la declaración indica los principales puntos de doctrina que se han pasado en silencio o que han sido expresados de una manera ambigua y que deben precisarse o modificarse para poner el Catecismo en pleno acuerdo con la enseñanza de la Iglesia. Estos puntos se refieren a:

Dios creador; la caída de todos los hombres en Adán; la concepción virginal de Jesús y la virginidad perpetua de María; la satisfacción ofrecida por Nuestro Señor Jesucristo; el sacrificio de la cruz y el sacrificio de la misa; la presencia real y la conversión eucarística; la infalibilidad de la Iglesia y conocimiento de los misterios revelados; el sacerdocio ministerial o jerárquico y el poder de enseñar y de gobernar en la Iglesia; algunos otros puntos de teología dogmática y algunos temas de moral.

Los cardenales terminan así su declaración:

"Las presentes observaciones... dejan... intacta la mayor parte del nuevo Catecismo con su carácter pastoral, litúrgico y bíblico que merece todo elogio. No se opone tampoco a la laudable intención de los autores del Catecismo de proponer el eterno Evangelio de Cristo bajo una forma adaptada a la manera de pensar de los hombres de nuestro tiempo. Las grandes cualidades que caracterizan a esta obra exigen que refleje siempre la doctrina sin ninguna oscuridad." (10)

Tercera sesión plenaria del Concilio Pastoral Holandés (enero 1969)

Del 6 al 8 de enero de 1969 se celebró en Nordwijkerhout (Holanda) la tercera sesión plenaria del Concilio Pastoral Holandés (en el que están representados todos los sectores del catolicismo holandés). Claro está que en él también se trató del Nuevo Catecismo; se esperaba que fuese declarado como un "guía seguro" para el catolicismo holandés. Los obispos se abstuvieron de votar por respeto a Roma. El cardenal Alfrink dijo que el Catecismo no pretendía ser un guía seguro, sino una base para la reflexión y el diálogo cristianos, que se alegraba de que el pueblo holandés lo hubiese acogido tan favorablemente y hubiese encontrado en él una ayuda para profundizar en su fe (13).

Es claro que el episcopado holandés ha aceptado la publicación de las precisiones pedidas por la Comisión de cardenales (14). Parece que los teólogos redactores de la obra siguen considerando esas correcciones bajo otro punto de vista (14).

Lo que queda fuera de toda duda es que "no hay ningún cisma; la Iglesia holandesa permanece unida al Papa...; cierto que en Holanda se da, en algunos sectores, una cierta mentalidad anti-romana; pero esto no quiere decir que también sea una mentalidad anti-papal" (13).

La traducción castellana (abril 1969)

En abril de 1969 se lanzan al mercado las versiones castellana... y catalana, publicadas también por la Editorial Herder. Tampoco éstas tienen la autorización de las autoridades eclesiásticas de Holanda, ni cuentan con

Principales puntos doctrinales que han sido expresados en forma ambigua, según la Comisión de Cardenales nombrada por la Santa Sede.

Cardenal Alfrink: El Catecismo holandés no pretende ser un guía seguro, sino una base para la reflexión y el diálogo cristiano.

Declaración de la Conferencia Episcopal española.

el "imprimatur" de los obispos españoles, quienes primero a través de su Comité Ejecutivo (23 de abril de 1969) y después por medio de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, por unanimidad "expresan su sincero pesar por el hecho de que una editorial que ha prestado tan beneméritos servicios a la cultura católica haya publicado esta obra, en la cual aparecen algunos puntos doctrinales expuestos de tal manera que no merecen aprobación, ni, por consiguiente, la licencia eclesiástica necesaria para su publicación" (15).

Fueron "vanas las gestiones de los presidentes de dos Comisiones Episcopales españolas encaminadas a diferir la publicación de las dos versiones mencionadas, hasta que se introdujeran las debidas modificaciones" (15).

La Editorial, en la "Advertencia" que encabeza la versión castellana, señala para justificarse "que en ningún momento sus críticos más severos llegaron a denunciar la obra como herética", y que la difusión extraordinaria de la obra original y de las otras versiones "hacia del todo urgente" (16) la publicación de la versión castellana, ya que "por sus características puede realizar una acción efficacísima en el orden pastoral".

La edición castellana incluye el prólogo de los obispos holandeses y la nota preliminar sobre la utilización del libro, de la edición holandesa, y dos apéndices: en el primero se incluyen dieciocho puntos discutidos del Catecismo con las rectificaciones hechas por la Comisión holandesa; y en el segundo apéndice se incluye la parte doctrinal de la Declaración de la Comisión Cardenalicia sobre el Nuevo Catecismo, publicada en Acta Apostolicae Sedis el 30 de noviembre de 1968, con las correcciones de base que deben introducirse.

Algunas reflexiones para ayudar al juicio

1.—El Catecismo holandés **nunca ha sido acusado de herejía** por la Iglesia Jerárquica, que es la única que puede hacerlo.

Ciertamente, ni "Confrontatie", ni "¿Qué pasa?", ni "Fuerza Nueva" son la Iglesia Jerárquica.

Formulaciones distintas y novedosas producen ambigüedades.

El Catecismo es pastoral: "Predicación de la fe para adultos." Por esta preocupación pastoral de adaptación al medio holandés de hoy, radicalmente distinto al de hace 25 años, ciertas formulaciones de la fe se presentan en el Catecismo de manera diferente a la clásica. Y algunas de estas formulaciones se consideran o insuficientes o ambiguas, con "peligro para la pureza de la doctrina", pero no heréticas, que es algo distinto y muy serio.

La Iglesia Jerárquica pide, pues, "adaptación pastoral, sin ambigüedades doctrinales" (17).

2.—Gran parte del revuelo y contradicción provocados hay que atribuirlo, en buena parte, a la **desgraciada elección del título: "CATECISMO"**.

El nombre "Catecismo" hace enseguida pensar en las categorías del catecismo post-tridentino a que estamos acostumbrados: es el catecismo tradicional en el que se encuentra toda y sola la doctrina fundamental (la "doctrina" por excelencia), no la problemática; la doctrina sólida, maciza, escueta.

En un catecismo clásico, todo tiene que ser claro sin dejar posibilidades de duda; las formulaciones tienen que ser sencillas, sin meterse en cuestiones no tan claras, en puntos de vista distintos o en críticas.

Pero los que concibieron y elaboraron el Catecismo, los obispos holandeses que lo aprobaron, de ningún modo catalogan al Catecismo en esa categoría tradicional de "catecismo".

No es un Catecismo tradicional, sino un intento de acercarnos a las verdades de fe con perspectiva distinta.

Para ellos se trata de una "nueva" clase de Catecismo, poniendo el acento en lo "nuevo": "El antiguo estaba redactado en fórmulas breves... La predicación de la fe que aquí se propone a los adultos quiere ser útil de otra manera: anunciando el mensaje en el lenguaje diario y disponiendo del tiempo necesario (el catecismo tiene 480 páginas en la edición castellana) para esclarecer sus fundamentos y las cuestiones actuales a la luz del evangelio."

La fe no ha cambiado: "Todo el mensaje, la fe en su totalidad, sigue siendo la misma y, sin embargo, es nueva la manera de acercarnos a ella, es nuevo el aspecto de conjunto..." (Del prólogo de la edición original, firmado por "Los Obispos de Holanda".) (16)

3.—El "Nuevo Catecismo" **no es un catecismo universal**. Está concebido

para las comunidades holandesas, con su especial problemática. "El católico holandés siente que se le habla y entiende." (18)

Por lo menos parcialmente está desadaptado para otros ambientes. Dice el cardenal Alfrink:

"El gran interés extranjero y las muchas traducciones no significan que el catecismo holandés haya de convertirse en internacional. Tampoco debe serlo, pues la situación de los fieles es distinta en cada país. Un catecismo universal perjudicaría gravemente a esta multiformidad que, desde el punto de vista pastoral, es absolutamente necesaria. No nos toca a los obispos holandeses juzgar si nuestro catecismo puede ser también aprovechado en otros países y en otras situaciones. Nos alegramos desde luego por el interés, pero sólo porque, de este modo, puede tal vez despertarse en otros países la idea de un catecismo propio." (19)

4.—En el Catecismo holandés se da una nueva interpretación de algunos dogmas:

Se da la fidelidad al mensaje, aunque a veces falte la fidelidad a unas fórmulas que no se consideran hoy aptas para la situación actual. Y en ello los teólogos holandeses son fieles al espíritu de la "Gaudium et Spes":

"Por otra parte, los teólogos, guardando los métodos y exigencias de la ciencia sagrada, están invitados a buscar siempre un modo más apropiado de comunicar sus conocimientos a los hombres de su época; porque una cosa es el depósito mismo de la Fe —o sea sus verdades— y otra cosa es el modo de formularlas, conservando el mismo sentido y el mismo significado." (20)

Cierto que en este esfuerzo no todas las formulaciones "nuevas" son acertadas, y algunas omisiones dan lugar a confusión.

Pero siempre será cierto que no se puede jugar el Catecismo por palabras, párrafos, formulaciones sueltas. La nota preliminar "Sobre la utilización de este libro" que precede al Nuevo Catecismo nos advierte: "Trátese, pues, de entender siempre lo escrito según el espíritu de toda la buena nueva. El que lea una página atienda también a las páginas que anteceden y a las que siguen. A veces se explica y explana allí lo que en una página se echó de menos."

5.—Las Comisiones teológicas nombradas enfocaron el asunto desde distinta perspectiva:

Teológica y teórica la papal, pastoral y práctica la holandesa. "Se enfrentaban dos concepciones diferentes de la teología pastoral y aun de la Eclesiología." (21)

"Los teólogos romanos partieron de una concepción más estática y de una visión más tradicional de la fe, comprendida como un conjunto de verdades que hay que creer." (22)

Para los teólogos del Instituto de Nimega, "la misma verdad debe formularse y adaptarse siempre de nuevo, para que no se torne rancia y marchita" (31).

Hoy parece que nuevas formulaciones teológicas son la única garantía de la permanencia y comprensión actual de lo que antes se creía y vivía en la misma Iglesia; hay que hacer un esfuerzo para encontrar el nuevo lenguaje con el que se debe anunciar hoy el eterno Evangelio.

La Iglesia no puede regirse principalmente por un criterio de acomodación a la mentalidad de los llamados "creyentes piadosos".

La Iglesia ha de predicar primeramente a los paganos entre nosotros.

Hay que confrontar clara y decididamente el mensaje cristiano con la comprensión de la existencia del hombre de hoy (24).

Esto es lo que han hecho teólogos y obispos holandeses.

Y ahí está el medio millón de ejemplares vendidos en Holanda. ¿Los habrán leído? Eso ya es otra cosa (25). Indudablemente que gran parte de esa difusión ha sido debida a una desorbitada publicidad, muchas veces inexacta y tendenciosamente sensacionalista, que los medios de comunicación social dieron al asunto.

Hoy tenemos en Venezuela el "Nuevo Catecismo para adultos. Versión íntegra del Catecismo holandés."

¿Lo leeremos detenidamente? ¿Seremos capaces de esforzarnos en comprender la existencia concreta del adulto venezolano de hoy y confrontar, clara y decididamente, el mensaje cristiano con esa comprensión? Ahí te-

Catecismo para las "comunidades holandesas" que puede servir quizá para otras comunidades.

Una cosa es el depósito de la fe y otra el modo de formularlo y presentarlo al pueblo de Dios.

Roma partió de una concepción más tradicional: verdades en que se ha de creer.

Holanda partió de una concepción más pastoral: las verdades deben formularse y adaptarse siempre de nuevo.

Hay que confrontar el mensaje cristiano con la existencia del hombre de hoy.

El Catecismo holandés ha llegado a Venezuela.

nemos un reto. Lo más fácil para nosotros, catequetas, pero perjudicial quizá para la fe del adulto venezolano, será que, sin esa comprensión y confrontación, le transmitamos sin más el Catecismo holandés.

NOTAS

- (1) Alcalá, Manuel, S. J., "El affaire del nuevo Catecismo holandés". Razón y Fe, 851 (dic. 1968), p. 419.
- (2) "Grondlijnen voor een vernieuwde Schoolcatechese", Nijmegen, 1964, obra traducida al alemán por Dreissen, Josef, con el título "Grundlinien heutiger Katechese", Munich, 1967.
- (3) Dreissen, Josef, "Diagnóstico del Catecismo Holandés, Estructura y método de un libro revolucionario", Herder, Barcelona, 1969 (traducción del alemán), p. 24.
- (4) Carta pastoral contenida en "Analecta voor het Bisdom Roermond", 47 (1966), págs. 105-187.
- (5) De Volkskrant, 10-10-66, citado por Alcalá en "El affaire...".
- (6) Dreissen, Josef, o. c. p. 144 ss.
- (7) "De Tijd", 22-11-66, citado por Alcalá en "El affaire...".
- (8) "De Volkskrant", 23-11-66, citado por Alcalá en "El affaire...".
- (8) "De Tijd", 10 y 17-12-66, idem.
- (9) "De Volkskrant", 14-6-68, p. 15; la carta de Paulo VI está fechada el 30-3-1967. Se encuentra traducida íntegramente en el artículo citado del P. Alcalá, p. 426.
- (10) "Declaración de la Comisión Cardenalicia acerca del Nuevo Catecismo holandés", "Acta Apostolicae Sedis", 30-10-68. La declaración fue firmada el 15 de octubre de 1968. La traducción castellana se encuentra en Ecclesia, n. 1, 420 (14-12-68), p. 15 y ss.
- (11) L'Osservatore Romano, 2-3-11-67.
- (12) La Documentation Catholique, 1968, n. 1522, c. 1437.
- (13) Hechos y Dichos, 394 (marzo 1969), p. 237-240.
- (14) Le Monde, Sélection Hebdomadaire 9 al 15 de enero de 1969, p. 7.
- (15) Ecclesia, n. 1.440 (17-5-69), p. 27 (687).
- (16) "Nuevo Catecismo para Adultos. Versión íntegra del Catecismo holandés", Herder, Barcelona, 1969.
- (17) Ecclesia, n. 1, 420 (14-12-68).
- (18) Dreissen, Josef, o. c. p. 144.
- (19) Citado por la Herder Korrespondenz, 21, 1967, 13-14.
- (20) C. V. II, "Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual".
- (21) Alcalá, artículo citado, p. 437.
- (22) Palabras del P. Wenger, redactor-jefe de La Croix, citado por José J. Romero en "Tensiones en torno al Nuevo Catecismo Holandés", Proyección, 64 (febrero 1969), p. 45.
- (23) "Nuevo Catecismo para Adultos...", p. 351.
- (24) "La fe del sacerdote de hoy", Karl Rahner, en Selecciones de Teología, 258 (1968), 337-346.
- (25) El P. Alcalá en el artículo citado dice que "sólo un porcentaje pequeño... de compradores de la obra se han transformado en sus lectores íntegros. Esta es al menos la conclusión que se desprende de ciertas experiencias personales en los Países Bajos.

HUM!!

**QUE SABROSO
DESAYUNO...**

**Y QUE FACIL
SEÑORA!**

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!





ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital: Bs. 1.200.000